

**POESÍA RELIGIOSA ARGENTINA: INTENSIDAD
SECRETA, DE MARIANA GENOUD DE FOURCADE**

Gloria Videla de Rivero

Universidad Nacional de Cuyo

Academia Argentina de Letras

riverovidela@gmail.com

Resumen

Se hacen breves reflexiones sobre la poesía religiosa argentina, a partir de la aún escasa bibliografía sobre el tema, y se aportan nuevos datos, con la idea de que, a partir de ellos, otros críticos literarios o historiadores de la cultura puedan ampliar la delimitación de su corpus y perfeccionar la sistematización y la interpretación de la misma. Dentro de este contexto, se analiza un libro de reciente aparición: "Intensidad secreta", de Mariana Genoud de Fourcade, obra que se inscribe dentro de esta temática.

Palabras clave: poesía religiosa - definición poesía religiosa - subtemas poesía religiosa - corpus poesía religiosa argentina - *Intensidad secreta* - Mariana Genoud de Fourcade.

Title: Argentine religious poetry: *Intensidad secreta*, of Mariana Genoud de Fourcade

Abstract

This paper offers brief but meditated considerations and new data referred to the scarce bibliography on Argentine religious poetry. Its aim is to encourage literary critics and cultural historians to increase and define the corpus of Argentine religious poetry as well as to offer new systematic classifications and interpretations on the subject. Whithin this context, the paper deals also with literary criticism of "Intensidad secreta", a religious poetry book written by Mariana Genoud de Fourcade, recently published in Mendoza, Argentina.

Key words: religious poetry - religious poetry concept - subheadings on religious poetry - Argentine religious poetry corpus - *Intensidad secreta* - Mariana Genoud de Fourcade.

INTRODUCCIÓN

La poesía religiosa argentina ha sido escasamente estudiada. Tal vez porque muchos de sus autores la escriben casi para su intimidad o para pequeños círculos de creyentes o amigos, tal vez porque parte de ella circula en editoriales con deficientes circuitos de distribución. Pero el fenómeno del silenciamiento se da también con poetas que, como Francisco Luis Bernárdez, tuvieron en su momento gran difusión nacional. Como observa Edelweis Serra:

"En la literatura argentina la poesía con dimensión religiosa parece casi siempre un capítulo silenciado, o puesto entre paréntesis, como si soslayarla de la reflexión literaria y en la crítica cultural no fuera atribuible a prevenciones, discriminación, prescindencia regida por el mero gusto individual y sobre todo por falta de criterio estético espiritual. ¿O no se deberá quizás a aprensión o tal vez a pereza de adentrarse en zonas de misterio y trascendencia que por no compartir nos incomodan...?" (Serra, 1997:87).

Considero, sin embargo, que iluminar con la mirada crítica este campo de la literatura con libertad intelectual puede incorporar zonas soslayadas para el estudio y constituir un servicio para que el hombre, la cultura y la sociedad actual se enriquezcan y rehumanicen desde el arte

y desde la profundidad de los corazones. Es por ello que me propongo en el presente artículo hacer un nuevo aporte sobre el tema por medio de breves pero meditadas consideraciones y del registro de datos sobre autores y textos argentinos de carácter religioso. Parte de la información queda consignada a pie de página, como base para que, a partir de ella, otros críticos o historiadores de la cultura puedan ampliar la delimitación del corpus, la sistematización y la interpretación de la poesía religiosa argentina, particularmente la de raíz católica. Dentro de este contexto, me referiré a un libro de reciente aparición: *Intensidad secreta*, de Mariana Genoud de Fourcade, obra que se inscribe dentro esta temática.

LA POESÍA RELIGIOSA ARGENTINA

El gran crítico y poeta Dámaso Alonso postula que toda poesía es religiosa y explica el porqué de esta afirmación:

"Toda poesía es religiosa. Buscará unas veces a Dios en la Belleza. (...) Se volverá otras veces con íntimo desgarrón, hacia el centro humeante del misterio, llegará quizás a la blasfemia. No importa. Si trata de reflejar el mundo, imita la creadora actividad. Cuando lo canta con humilde asombro, bendice la mano del Padre. Si se revuelve iracunda, reconoce la opresión de la poderosa presencia. Si se vierte hacia las

grandes incógnitas que fustigan el corazón del hombre, a la gran puerta llama. Así va la poesía de todos los tiempos, a la busca de Dios (...) Mas sólo de vez en cuando, recogida en deleite o retorcida en agonía, se pone, directamente, cara a Dios. La poesía, religiosa por su naturaleza, se hace religiosa por el tema también" (Alonso, 1958:397 y ss.).

No es nuestro propósito ahondar hoy en la reflexión sobre la esencia y función de la poesía, que el poeta español considera siempre religiosa, aun cuando se revuelva contra Dios, o lo niegue, o lo ignore, o lo menosprecie, o intente soberbiamente "desmitificarlo", como ocurre en el actual momento de la cultura occidental, en la posmodernidad o hipermodernidad relativista o escéptica. Ese camino de reflexión señalado por Dámaso, el de una presencia explícita o tácita de Dios en toda poesía, podría dar lugar a un largo ensayo. Me limito a dejar sentada aquí esa hipótesis, que puede ser controvertida y que es probablemente heredera de la concepción del simbolismo francés decimonónico, que veía en todo poeta una especie de profeta. Por otra parte, cuando Dámaso publica esta idea, en 1958, el proceso de desacralización de la cultura y de la vida estaba ya muy avanzado, pero no en el grado al que ha llegado en la actualidad. Ya a fines del siglo XIX, Friedrich Nietzsche (1844-1900)

había decretado la muerte de Dios y la filosofía había seguido ahondando este proceso, pero la vivencia religiosa de Dámaso, como la de Unamuno y otros poetas y pensadores de la época, es aún agónica, de lucha entre la fe y la duda. Él mismo, después de haber confesado a Dios en sus poemas, lo interroga: "-¿Existes? ¿No existes?"

Actualmente, aún más avanzado este proceso, cuando leemos, por ejemplo, cierta poesía minimalista, paródica, kitsch, o groseramente denigratoria de la dignidad humana, ¿podemos creer que toda poesía es religiosa? Quizás responda a estas dudas, desde la filosofía, Miguel Verstraete, cuando afirma en su tesis doctoral *Modernidad agónica* que "todo el pensamiento posmoderno, muy a su pesar, concierne a lo divino. Su experiencia tiene una constante referencia religiosa; sus conceptos, un contenido teológico, pues la tarea primordial de un posmoderno es la desacralización" (Verstraete, 1995:125). La sacralidad negada por los pensadores posmodernos es su oponente, el ente omnipresente, su tácita obsesión. Si hay que derribarla, si hay que aniquilarla, si hay que esfumarla, si hay que diluirla, es porque está, es porque importa, es porque su presencia acecha o molesta. Desde esta óptica, lo divino también estaría presente en la poesía explícita o implícitamente no religiosa o anti-religiosa.

Focalicemos ahora nuestra atención en la poesía de tema propiamente religioso.

Partamos de una breve reflexión etimológica y conceptual. La palabra *religión* procede del latín: *religio - religionis*: culto que se tributa a la divinidad. Se relaciona también con el verbo latino *religo, religare* (religar, volver a atar), es decir, en este segundo caso, restablece el vínculo entre Dios y el hombre, el cual ha sido dañado por el pecado original. Según el Diccionario de la Real Academia, *religión*:

"[es el] conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto" (El agregado es mío).

Por lo tanto, según esta definición, la poesía religiosa puede ser la expresión verbal y estética de un amplio espectro de significados:

1. de las creencias de un determinado credo religioso
2. de los sentimientos de veneración, de temor, de devoción, con múltiples grados o matices, que pueden ir desde la búsqueda, la duda, la rebeldía,

hasta las experiencias ascéticas y místicas de relación con Dios¹

3. de las valoraciones éticas, ligadas con creencias religiosas, que orientan la vida individual y social
4. del rito, de la oración, de la liturgia.

Adopto pues un concepto de poesía religiosa muy amplio, que si bien es más acotado que el de Dámaso Alonso, pues se reduce a lo temático, no tiene tantos recortes como el de otros sistematizadores. Roque Raúl Aragón, por ejemplo, estrecha tanto este campo que, en su concepto, la poesía sacra (es decir aquella que es parte de la liturgia en sus himnos, salmos, antífonas y secuencias) queda fuera de la poesía religiosa y queda también excluida de este concepto hasta la misma poesía mística (a mi criterio, religiosa por excelencia), con el argumento de que esta proviene de una inspiración sobrehumana².

A partir del concepto amplio que adopto, coincidente con la mencionada definición de la palabra, haré algunas breves consideraciones sobre la poesía religiosa argentina, aunque me limitaré a

¹ Sobre la literatura mística puede verse: *Introducción a la historia de la literatura mística en España*, de Pedro Sáinz Rodríguez e *Introducción a la historia de la literatura mística en España y Poesía y mística*, de Emilio Orozco o *Estudios literarios sobre mística española*, de Hatzfeld, Helmut entre otros.

² Cf. "La poesía religiosa" de Aragón, R., en *La poesía religiosa argentina*.

focalizar la que adhiere a la fe católica. Dada la índole específica de la colonización hispánica y de la empresa evangelizadora de nuestro subcontinente, hasta la segunda mitad del siglo XX (cuando se intensifican los progresivos avances de las iglesias protestantes y la eclosión de las sectas), el catolicismo impregnó gran parte de las manifestaciones poéticas con temática religiosa, con sus dogmas, su liturgia, sus devociones y su historia sagrada. Si bien algunos autores románticos y posrománticos fueron influidos en parte por el deísmo (forma de religión natural que ve en Dios al autor de la naturaleza, pero sin admitir revelación ni culto externo), esos mismos deístas se movían en un entramado cultural imbuido por el catolicismo, que aún tenía gran prestigio y fuerza social.

Existen también en nuestro panorama literario manifestaciones poéticas no cristianas con dimensión misteriosa. Al deísmo ya mencionado deben agregarse diversas formas de sincretismo religioso o espiritual, que crecieron desde fines del siglo XIX a la sombra de esoterismos iniciáticos de variada índole, que van desde la masonería y la teosofía al gnosticismo e incluso al gnosticismo cristiano que fácilmente se enmascara como catolicismo³. Estas variadas formas de

³ Recordemos brevemente que este último es una doctrina religiosa y filosófica que se remonta a los primeros siglos de la Iglesia (s.II), mezcla de la doctrina cristiana con creencias judaicas y orientales, que se dividió en varias sectas y pretendió tener un conocimiento intuitivo y

religiosidad iniciática, es decir, reservada para círculos cerrados de "iniciados", marcó de un modo notable a muchos de nuestros mejores escritores, desde el Modernismo de fines del siglo XIX en adelante: Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Bernardo Canal Feijóo, Ricardo Güiraldes, entre otros. Ya avanzado el siglo XX, muchas apetencias espiritualistas han sido canalizadas por otra forma de sincretismo religioso, la *New Age*, que deja su huella en variadas expresiones literarias.

Pero lo específico del cristianismo en general y del catolicismo en particular -y que da carácter al arte en él inspirado- consiste en la naturaleza de la relación personal de amor, de amistad, de familiaridad, que une al Dios vivo con el hombre creyente. O -en otros términos- reside en el hecho de que la relación hombre-Dios procede totalmente de una iniciativa amorosa de Dios, de una palabra dirigida por Él a la humanidad. Las religiones naturalistas o cósmicas, cuyo origen es el temor o la confianza del hombre en fuerzas misteriosas e impersonales que lo rodean, todas las religiones que se apoyan en una relación sacral sin término personal, llevan a una religiosidad enteramente distinta del

misterioso de las cosas divinas sin necesidad de la revelación. Sobrevivió a lo largo de los siglos impregnando movimientos culturales y literarios, por ejemplo el Romanticismo y el Simbolismo. (Cf. "Los Padres y los Doctores de la Iglesia", en el tomo I de *Iniciación teológica*).

cristianismo, prefigurado en el Antiguo Testamento y configurado con la venida de Cristo⁴. Las expresiones religiosas argentinas signadas por el cristianismo reflejan pues esta relación personal del Dios Creador, Salvador y Santificador, con sus criaturas, aunque -ocasionalmente- el sustrato religioso indígena, animista y mágico que los misioneros encontraron en América haya marcado en pequeña medida algunas formas del arte y de la devoción popular, sobre todo en la literatura folklórica.

Dentro de la temática elegida para nuestro análisis, podemos hacer una primera sistematización distinguiendo en primer lugar la muy bella lírica religiosa tradicional, de autores anónimos, transmitida con variantes por vía oral de generación en generación, conservada en las napas populares y convertida en folklore, con raíces en el Siglo de Oro español y traída a América por los conquistadores. La misma ha sido recogida desde la tradición oral por folkloristas y conservada en *Cancioneros*⁵. Esta

⁴ Cf. "Las fuentes de la fe". En el tomo I de *Iniciación teológica*.

⁵ Cf. entre otros, Carrizo, Juan Alfonso (1951). *La poesía tradicional argentina* y las distintas selecciones de los cancioneros populares de *Catamarca, Salta, Jujuy, La Rioja y Tucumán* (En todos: Selección, Introducción y Notas de Bruno Jacovella, quien se basa en las primeras ediciones de Carrizo, publicadas entre 1933 y 1942); ver también el *Cancionero tradicional argentino*, cuya recopilación, estudio preliminar, notas y selección de bibliografía, estuvieron a cargo de Horacio Jorge Becco. Hay interesantes estudios sobre la lírica religiosa tradicional, por ejemplo el de González, W. (1987). "Romancero devoto". En *Studia*

sistematización es flexible: el esquema "literatura tradicional de autor anónimo, transmitida por vía oral" y "literatura de autor individual, transmitida por vía escrita", admite muchos matices y precisiones, ya que hay frecuentes préstamos entre ambas corrientes. Con frecuencia los escritores recrean temas y modos expresivos de la tradición folklórica ("proyecciones folklóricas", según terminología de Augusto Raúl Cortazar). Por otra parte, después de la labor de recopiladores como J. A. Carrizo, la tradición oral se ha convertido en escrita.

Con respecto a la lírica religiosa producida por autores individuales, entre los escritores más reconocidos figuran Francisco Luis Bernárdez, Alfredo Bufano⁶, Fray Antonio Vallejo, Leopoldo Marechal⁷,

Hispanica Medievalia, II Jornadas de Literatura Española; el de Lucero Ontiveros, Dolly María (1982): "Poesía mariana tradicional en la Argentina".

⁶ El tema puede espigarse en todos sus libros, pero configura íntegramente tres de ellos: *Laudes de Cristo Rey* (1933), *Los collados eternos* (1934) y *Tiempos de creer* (1943). Los tres han sido reeditados en las *Poesías completas* (1983), cuya edición, estudio preliminar y notas estuvieron a cargo de Gloria Videla de Rivero.

⁷ Marechal participó de los famosos Cursos de Cultura Católica que tanto aportaron a la formación intelectual de un grupo de su generación. Fue un lector sistemático de la Biblia y su poesía es espiritualista, pero también expresa su deuda con Guenon y sus *Aperçus sur l'esotérisme chrétien*; entre los años 1959-1960, abandona el catolicismo para convertirse al cristianismo bautista e incorpora a su obra elementos simbólico-religiosos de carácter sincrético. (Cf. Rosbaco de Marechal, Elbia (1973). *Mi vida con Leopoldo Marechal* y Andrés, Alfredo (1968). *Palabras con Leopoldo Marechal*).

Poesía religiosa argentina: *Intensidad secreta*,
de Mariana Genoud de Fourcade

Luis Gorosito Heredia⁸, Domingo Renaudière
de Paulis⁹, José María Castiñeira de Dios¹⁰,
Mario Binetti¹¹, Gaspar Pío del Corro¹²,
Osvaldo Pol¹³, Edelweis Serra¹⁴, Jorge Vocos
Lescano, Clara Saravia de Arias¹⁵,

⁸ *Península del cielo* (1947). Cf. La nómina completa de su obra en mi "Contribución para una bibliografía de Luis Gorosito Heredia" (1999-2000).

⁹ Fue sacerdote de la Orden de Santo Domingo.

¹⁰ Nació en Ushuaia (Tierra del Fuego) en 1920 y se radicó en Buenos Aires. Cf. *Obra poética* (1985); *Poesía religiosa; antología* (1999).

¹¹ Buenos Aires (1916-1980). Toda su obra trasunta una fina espiritualidad. Algunos libros son de tema claramente religioso, por ejemplo: *El pan de la palabra*.

¹² Nació en Buenos Aires en 1926 y se radicó en Córdoba desde los cuatro años. Licenciado y Doctor en Humanidades, autor de importante obra crítica, ensayística y poética. Entre sus libros de poemas mencionaremos el de tema más estrictamente religioso: *Misa de alba* (1960). Este libro ha sido definido por Florencio Martínez Ruiz como "un salmo litúrgico que se apoya en el ritual de la misa y discurre a lo largo de 30 *opus* medidos de sentido, cuajados de resonancias bíblicas, perfectamente asonantados, a través de los cuales el poeta queda justificado".

¹³ Nació en Córdoba en 1935, pertenece a la Compañía de Jesús, es Licenciado en Filosofía. Algunas de sus obras son: *Después de las murallas* (1966); *Vibraciones* (1970); *Los bordes de la herida* (1978); *De destierros y moradas* (1981); *Sustancia y accidentes* (1985) y *Situación y criba; antología 1965-1990* (1990).

¹⁴ Nació en San Jorge (Provincia de Santa Fe) en 1923, murió en Rosario en 2000. Se doctoró en Letras, tiene una sólida obra de crítica literaria, narrativa breve, ensayos y poesía. Mencionaremos sus poemarios: *Cántico temporal* (1963); *Centro del ansia* (1966); *Apocalipsis y esperanza* (1979); *Mujeres, amores* (1981) y *Los nombres de la poesía* (1983), que reúne los cuatro primeros libros con el que da nombre a esta publicación; *Oficio de la luz y de la sombra* (1992) y *Diálogo de criaturas* (1994).

¹⁵ *Via Crucis* (1992). La autora (1905-1991) nació y murió en Salta. Se dedicó a la docencia en establecimientos secundarios y fue la primera presidente de la rama femenina de jóvenes de la Acción Católica. Publicó, además, ¡Más

Guillermo Ángel López, entre otros¹⁶. Con respecto a las miradas críticas, si bien - como ya dije- la poesía religiosa argentina no ha sido aún suficientemente rastreada, estudiada, sistematizada, historiada, existe un aporte global importante: el de Roque Raúl Aragón en su libro *La poesía religiosa argentina*¹⁷, que contribuye a la fijación de un *corpus* por medio de un importante estudio preliminar y de una antología. Existen también enfoques analíticos e interpretativos de la creación con temática religiosa de algunos autores particulares¹⁸, pero la

amor...! (s/f: 1978), libro que recopila poemas escritos entre los veinte y los setenta años. Escribió también novelas y cuentos y recibió distinciones literarias.

¹⁶ Esta nómina puede ser ampliada en los estudios de R. R. Aragón, E. Serra y G. Zonana que se mencionan en este artículo.

¹⁷ Contiene un valioso estudio preliminar. Aragón, en su teorización sobre la poesía religiosa, cita a su vez a Leonardo Castellani y al padre Ramón Sepich, entre otros. Posteriormente, ha reflexionado sobre el tema Edelweis Serra en su "Poesía y dimensión religiosa". En *Donde acampa la escritura; poesía, narración, ensayo*.

¹⁸ Por ejemplo el estudio realizado por el padre Rogelio Barufaldi: *Francisco Luis Bernárdez* (1963), al que cabe agregar otros, como el de Gustavo Zonana: "La poesía religiosa de Edelweis Serra", publicado en *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*. N° 11-12, pp. 187-206; el de María Banura Badui de Zogbi sobre Luis Gorosito Heredia: "De vuelos y regresos. *Pájaro ciego*, de Luis Gorosito Heredia", también publicado en *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*, N° 6, pp. 191-200. (Sobre este autor Cf. además mi bibliografía mencionada *supra*); el de Ana Rodríguez Francia: *Perspectivas religiosas en la poesía argentina*; Alfredo Bufano, *Francisco Luis Bernárdez, María Rosa Lojo* (1995); también mis consideraciones sobre el tema religioso en Alfredo Bufano, incluidas en mi "Estudio preliminar" (especialmente: pp. 89-92) a sus *Poesías completas* (1983) y el capítulo de Marta Castellino:

indagación de este campo es aún tarea abierta, si bien quienes la emprendan deberán sortear un contexto social y cultural adverso.

Los poemas de los autores mencionados demuestran la enorme amplitud de esta temática: expresan las relaciones del cosmos, de todos los seres creados y especialmente del hombre con Dios. Muestran también la relación del hombre con el hombre, en la armonía de la común filiación divina, o en la desarmonía del pecado de Caín contra su hermano Abel (Cf. "Caín" y "Caín II" de Osvaldo Pol, en *De destierros y moradas*). Muestran además al hombre inserto en un Cuerpo Místico que lo completa, del cual es una parte solidaria (por ejemplo "La Iglesia", de F. L. Bernárdez), o recrean episodios bíblicos, ya sea del Antiguo o del Nuevo Testamento, hechos o etapas de la vida de Jesús, sobre todo su nacimiento y su Pasión (hay excelentes poemarios dedicados al Via Crucis, como el de Bernárdez inserto en *Las estrellas* o el de Clara Saravia de Arias o el de Guillermo Ángel López, que registro *infra*). A la literatura mariana (por ejemplo el libro *La Flor*, de F. L. Bernárdez y varios sonetos sobre la Virgen, de este mismo

"Romances hagiográficos y de tema religioso en general". En *Una poética de solera y sol; los romances de Alfredo Bufano* (1995), por mencionar solo algunos estudios sobre el tema. No obstante, la existencia de aproximaciones críticas a la poesía religiosa argentina es aún escasa.

autor¹⁹) se suman diversos enfoques hagiográficos: estampas o episodios de la vida de los santos, como los escritos por Bufano o por Bernárdez. O la obra de poetas que intuyen a Dios a través de la contemplación de lo creado, de la naturaleza, de la belleza de la mujer; o que dan gracias por los dones recibidos en la vida, o que claman a Él en medio de la duda, del dolor, de las pérdidas, de las encrucijadas o decisiones difíciles, de la desorientación, de la culpa, de las crisis, de los claroscuros de la fe o de las más diversas situaciones existenciales, las que cobran sentidos más profundos a la luz de la fe, por mencionar solo algunas de las infinitas posibilidades de la expresión poética religiosa, que puede llegar a las cumbres de la poesía mística.

En muchos de estos textos la poesía no es solo religiosa por su tema, sino también por su función, porque el escritor, por medio de la palabra poética, profetiza, revela, contempla, esclarece su interioridad, define sus vivencias y realiza un proceso de catarsis o de

¹⁹ Cf. Mi artículo "María en la poesía de Francisco Luis Bernárdez". *Criterio*. N° 1855, 12 de marzo de 1981, pp. 92-97. Buenos Aires. Existen algunas antologías de poesía mariana, varias de las cuales fueron promovidas por el Congreso Mariano efectuado en Mendoza en 1980, por ejemplo: *Antología mariana salesiana*. Selección y notas de Néstor Alfredo Noriega (1984); Sáenz, Alfredo (Recopilador) *Magnificat* (1980). En un marco más amplio puede verse P. Schneider, Pablo, S.V.D. *La Virgen María en la poesía* (1964; incluye 500 poemas, españoles e hispano-americanos).

purificación, de ascenso, de alabanza, de súplica o impetración y de acción de gracias. Es decir, la expresión literaria es el medio elegido por el poeta para realizar un proceso que busca su religación con Dios.

Creemos en la importancia social de estas expresiones poéticas que devuelven al arte la función de "contemplación". En estos caminos sin aparente salida a los que nos lleva la cultura posmoderna, en esos laberintos sin Centro que les dé sentido por los que deambula el hombre contemporáneo, pensamos que la dimensión religiosa puede orientar hacia el Centro y la Salida y postulamos la necesidad de que el arte recupere la función profética y contemplativa que tuvo en la historia de la humanidad.

**INTENSIDAD SECRETA, DE MARIANA GENOUD DE
FOURCADE**

A este *corpus* de poesía religiosa viene a sumarse, con acento muy personal, el libro *Intensidad secreta*, de Mariana Genoud, obra que reúne poemas de temática religiosa, un género hasta ahora no cultivado por la autora, quien se ha destacado por su trayectoria como profesora universitaria y como crítica literaria²⁰. Creo interesante presentar su

²⁰ Es Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Literatura, título obtenido en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), de la UNCuyo en 1966 y es Licenciada en Literatura por la misma Facultad. Largo sería describir su trayectoria como profesora, investigadora, formadora de

perfil humano basado en la auto-semblanza que ella publica en la solapa de su libro de poemas. Nos dice:

*"A los seis años llegué a
Mendoza desde mi Buenos Aires natal y
me hice mendocina para siempre.*

*En casa de mis abuelos maternos
me familiaricé con el arte*

recursos humanos, entre otras actividades profesionales. Actualmente es Profesora Titular Efectiva en la Cátedra "Literatura Española III (Moderna y Contemporánea)" de la FFyL (UNCuyo, desde 1991) y ha sido también Profesora Titular efectiva de "Historia de las Corrientes Literarias", en la Escuela de Artes Plásticas de la Facultad de Artes (UNCuyo). Ha dirigido el "Seminario de Introducción a la Investigación" en varios ciclos lectivos de la FFyL, en las Orientaciones "Literaturas Modernas" y "Teoría Literaria". Desde el año 2002 hasta la actualidad el Seminario se centra en el tema "Teorías de la autobiografía". Ha tenido también actividad docente en el extranjero, en las Universidades de Barcelona y de Madrid (2005 y 1998). Ha dirigido y aún dirige proyectos de investigación, subsidiados por la SECTyP de la UNCuyo, ha dirigido becas y tesis doctorales, ha pertenecido a varias Comisiones evaluadoras, entre ellas, del CONICET. Ha desempeñado importantes cargos de gestión: Directora del Grupo de Estudios sobre la Crítica Literaria (GEC), Vicedecana de la FFyL de la UNCuyo (período 2005-2008), Presidente de la Asociación Argentina de Hispanistas por el trienio 2004-2007, por mencionar solo algunos de los más relevantes. Sus numerosas publicaciones tratan sobre todo temas y autores de la literatura española moderna y contemporánea (Federico García Lorca, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Benito Pérez Galdós, Francisco Umbral, entre otros). En los últimos años se ha volcado de modo preponderante al estudio de memorias, diarios íntimos y autobiografías, que ofrecen tan ricos testimonios humanos y a la vez tan interesante problemática para los que piensan sobre la teoría literaria vinculada con los géneros autobiográficos. Un servicio no menor prestado por Mariana Genoud a la cultura radica en su dedicación para organizar importantes Congresos y para participar en cursos y seminarios de posgrado.

renacentista y la música clásica, en
lentas siestas de verano perfumadas
de jazmines.

En un inolvidable viaje por
Europa, siendo muy joven, se despertó
mi pasión por el teatro, la que me
llevó después a las aulas de la
Facultad de Filosofía y Letras, de la
U.N. de Cuyo, donde me formé en las
humanidades, amplié mis horizontes de
lecturas y fui ;finalmente! actriz en
el elenco de la facultad.

Ya casada y mientras nacían mis
tres hijos, me ocupé del teatro
universitario y de la difusión
cultural en la provincia, desde
distintos cargos en la universidad y
en el gobierno.

Llegó después el turno de la
docencia y de la investigación. Y
allí aprendí a amar a la poesía.

Siempre quise encontrar la
dimensión espiritual de mi vida, y
esa inagotable búsqueda también me
fue concedida.

Un día del año 2002, sentí la
imperiosa necesidad de escribir y así
nació '*Intensidad secreta*'" (Genoud
de Fourcade, 2009: solapa).

Diré provisoriamente que *Intensidad
secreta* reúne poemas que expresan
intuiciones de la presencia cercana de
Dios en la atmósfera, en el corazón, en el

alma, presencia que por breves momentos se manifiesta en forma de gozoso y pacificador encuentro. Los poemas están precedidos por una dedicatoria: "A quienes me iniciaron en la fe, mi madre y mi abuela, a quienes me ayudaron a afianzarla, y a toda mi familia, en la esperanza de compartir con ellos esta travesía hacia la luz inextinguible". En esta breve dedicatoria se explica gran parte del contenido del libro. Partimos pues, de una afirmación: la autora es mujer de fe, tiene fe, esa puerta hacia el misterio, que nos eleva, que amplía infinitamente nuestro mundo, que nos enriquece con la dimensión trascendente. La fe que confiesa Mariana Genoud es la fe católica, la que se transmite de abuelos a nietos, de padres a hijos (es este su caso), o la que de pronto se revela en la belleza de la liturgia, como le pasó a Paul Claudel, o la que se encuentra a través de acontecimientos diversos, del influjo de un amigo, de un encuentro casual, de un acontecimiento (Dios tiene mil modos de hacer en el alma el *clic* de la fe, de la conversión, aun en tiempos de descreimiento). Es la fe que muchos recibimos en el bautismo, pero que tenemos que hacer crecer y madurar para que acompañe las edades de la vida. La fe supone que la realidad no se agota en lo científicamente demostrable, que hay una inconmensurable dimensión misteriosa que enriquece y amplía el mundo visible y tangible. Como dice el Hamlet de Shakespeare: "Hay algo más en el cielo y

en la tierra de lo que ha soñado tu filosofía" (acto I, escena V).

Pero a esa fe no le basta con una impersonal dimensión misteriosa, como la que confiesan algunos agnósticos, por más enriquecedora y ampliadora del mundo que esa dimensión sea. La fe católica hace una travesía hacia la luz, como dice Mariana Genoud en su dedicatoria, pero -más específicamente-, hacia el abrazo, hacia el encuentro, hacia el contacto con un Dios que no solo es personal, sino que es amorosamente personal. Ese Dios que nos circunda, que nos protege bajo sus alas, que nos cuida como a las pupilas de sus ojos, que está arriba, pero también en lo más hondo de nuestro ser, que nos toca levemente, para que lo intuyamos y gustemos, pero que se oculta y escapa, que aparece y desaparece, que abraza todo nuestro ser pero después se esconde. El *Deus Absconditus*. Y hacia ese Dios hace su travesía Mariana Genoud por medio de sus poemas, que son camino y a la vez testimonio -porque para algunos la escritura es un modo de orar, es un modo de buscar, es un modo de amar y es un refugio pacificador e iluminador.

En la estructura del libro encontramos, después de la dedicatoria, tres breves y acertadas opiniones sobre su contenido, que ofician como prólogos o - como los llama la autora, "atrios". Sí, el atrio es ese espacio aún abierto que antecede a un edificio, aunque por lo general sus columnas insinúan un cierre;

espacio que en las iglesias separa lo profano de lo sagrado, lo abierto de lo íntimo. Espacio de transición, de preparación. Al denominar "atrios" a los breves prólogos de Emilia de Zuleta, de Lila Perrén de Velasco y de Luis Emilio Abraham, la autora nos prepara para el ingreso a lo recoleto, a lo íntimo y a la vez sagrado, el ingreso a su interioridad religiosa. Los "atrios" nos anuncian que asistiremos a un diario íntimo, al testimonio de un itinerario, de un camino hacia la luz. Búsqueda humilde, con encuentros esporádicos, con contactos breves pero intensos entre el alma y Dios, con avances progresivos, no exentos de altibajos pero también de momentos en los que el yo experimenta, sin soberbia, encuentros de gran intensidad, de *intensidad secreta*, como dice el título del libro, breves experiencias de éxtasis. El carácter de diario íntimo se ve confirmado por la presencia de notas, reunidas al fin del libro, que explicitan circunstancias, fechas, lugares, que dispararon la necesidad de escribir, que provocaron el impulso creador. Por ellas sabemos que el registro de este proceso se inicia después de la medianoche del viernes 17 de mayo de 2002, fecha en que intenta, en un impulso irrefrenable, dar forma a la paz profunda que experimentó esa tarde: "Tan cerca de la Luz/ sin verla/ envuelta en Luz/ sin sentirla/ alcanzarla/ en sereno afán./ Ciega y anhelante/ ante la Luz/ sin límites/ en la aceptación/ gratuita y para siempre..." (Poema I).

Así comienza el libro. Los poemas se van gestando en un proceso que abarca desde 2002 hasta setiembre de 2008 y se relacionan con experiencias litúrgicas en el ámbito del templo, con lecturas de la Palabra, con la emoción que produce la música sagrada, con la visión de una imagen de Jesús Misericordioso. Todas estas circunstancias disparadoras están consignadas en las breves notas mencionadas, pero es, sobre todo, el contenido de los poemas el que nos revela las razones más profundas de la inspiración poética: ese proceso religioso con altibajos, relacionado con experiencias biográficas de agobio, de vértigo, de lucha, de experiencia de la propia debilidad, de sensación de cargar con una cruz, o con varias cruces, que reconoce que los frutos espirituales van unidos al dolor: "Sangro sobre tus dones,/ Señor. Ingenua/ orgullosa en plenitud/ sin sospechar/ el dolor de los frutos..." (Poema XXII).

El libro es breve, está constituido por XXXI poemas de versos cortos y estrofas irregulares, aunque armoniosos y rítmicos. Esa brevedad de las formas confiere a los poemas una ligereza, una levedad, que expresa eficazmente la delicadeza del proceso espiritual que relatan o describen. Se percibe en los poemas un cierto aire guilleniano. Hay, en efecto, en el mundo poético de Jorge Guillén -a quien Mariana Genoud ha frecuentado en lecturas, artículos y ponencias de congresos-, una búsqueda de

la paz, de la claridad, de la armonía, presentes también en este poemario, pese a que se trate de dos mundos poéticos diferenciados, tanto por el estilo como por el volumen de la producción: variada, plurifacética y sostenida en Guillén a lo largo de toda una vida; más breve y más focalizada temáticamente en el libro que comentamos.

Tres imágenes preponderantes expresan, a lo largo del poemario, las experiencias religiosas más intensas: la de la luz, la del fuego y la llama, la de la herida. La Luz se asocia tradicionalmente con lo divino, con el Bien Supremo: "Yo soy la Luz del mundo", dice Jesús (Jn 8,12). El fuego, la llama, la llaga o herida están presentes en otros poetas religiosos, por ejemplo en San Juan de la Cruz, y la coincidencia, en este caso, no se debe a un influjo literario, sino a paralelismos en la búsqueda espiritual y a la universalidad de ciertos símbolos. Dice Mariana Genoud (o, si se prefiere, "el yo lírico" de *Intensidad secreta*): "En lumbre, en llamas/ consumida/ solamente brasas/ que tienden/ hacia el Todo/ el Uno/ que acoge el llamado/ agónico del ser/ por más luz/ que no acabe/ en el confín frágil de la carne" (Poema I). Y en el poema II, expresa:

*"Saber
que es sólo un instante abrasador
una sensación fugaz
que no perdura*

*ni derrite
las agudas aristas
del yo
que quisiera anonadarse.
Saber
que existe
la llama ardiente
que me arrebatara
de este suelo.*

*Suspender
el tiempo
eternizar el instante
para aprisionar
el fuego
que dulcemente
quema
cuando moras
en mí, Señor..."*

San Juan de la Cruz es un alto antecedente en el uso de los símbolos de la luz, la llama, el fuego (asociados entre sí). Estas imágenes se desarrollan especialmente en el poema "Llama de amor viva", poema que, como en el caso del *Cántico espiritual*, el santo acompaña con prosa teológica, explicativa de lo expresado con vuelo lírico en el poema:

*"¡Oh llama de amor viva,
Que tiernamente hieres
De mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya si quieres;*

*Rompe la tela de este dulce
encuentro*²¹.

Con la imagen-símbolo de la llama, se relaciona también la de la llaga. Si bien el encuentro con Dios es gozoso, en su proceso purificador del alma es también comparable a una herida. En San Juan, la llama de amor viva hiere tiernamente. También Mariana Genoud expresa la presencia del dolor en la búsqueda y en el encuentro: "Colmada por el gozo,/ duele la carne/ queriendo ensanchar/ los contornos corporales./ Expandirse adormecida/ en el sereno amor/ que traspasa/ el centro del pecho/ en espasmo que condensa/ la presencia inescrutable" (Poema VIII). En el poema XXXI se reconoce "herida por la luz" y se refiere a "las dulces llagas/ siempre abiertas". Y en el poema XXII, ya mencionado, la presencia del dolor es aún más explícita: "Sangro sobre tus dones,/ Señor".

El proceso que testimonia la autora de este poemario es menos sistemático y progresivo que el de San Juan de la Cruz²²

²¹ "Canciones que hace el alma en la íntima unión en Dios su Esposo Amado". En *Vida y obras de San Juan de la Cruz* (1960). Madrid: BAC (p. 979). Recordemos además la "llama que consume y no da pena" de la canción 39 del *Cántico espiritual*, que simboliza la unión amorosa ya consumada entre el alma y Dios.

²² La poesía de San Juan de la Cruz es la más alta expresión de la poesía mística por su altísimo vuelo poético, por la experiencia del santo en un camino místico progresivo y por el paralelo y complementario manejo doctrinal y teológico que evidencia en las glosas teológicas explicativas de sus poemas.

ya que presenta, como anticipé, altibajos. El ámbito religioso -con frecuencia el templo, pero también el poema como espacio de oración y de refugio- la elevan por encima de las propias falencias, la sustraen de las experiencias biográficas, a veces penosas, a veces agobiantes. La vida espiritual misma no es siempre ascendente, tiene momentos de desierto o de oscuridad. Sin embargo, el poema que cierra el libro expresa el deseo y la esperanza de permanecer en la luz, más allá de todas las alternativas propias de la condición humana:

*"Herida por la luz
Incandescente
Encarnada en mi nada
Las dulces llagas siempre abiertas
transformen
Lo terreno
en vida iluminada"* (Poema XXXI).

Dice Roque Raúl Aragón que para que haya poesía religiosa es necesario que haya vida religiosa. El libro *Intensidad secreta* de Mariana Genoud nos revela que una sociedad que parece haber cedido al descreimiento y a la superficialidad tiene, sin embargo, corrientes subterráneas profundas por "las que la buena noticia sigue prosperando aún entre nosotros" (Col 1,6^a) y las almas siguen buscando la Luz. Nos revela también que el Dios Escondido se manifiesta en la profundidad de los corazones que lo

buscan, que el Sol, a pesar de su aparente eclipse, siempre está. El libro de Mariana Genoud lo testimonia con calidad y refinamiento estético.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, D. (1958). "En busca de Dios". En *Poetas españoles contemporáneos*. Madrid: Gredos. pp. 397 y ss.
- Andrés, A. (1968). *Palabras con Leopoldo Marechal*. Buenos Aires: Carlos Pérez Editor.
- Aragón, R.R. (1967). "La poesía religiosa". En *La poesía religiosa argentina*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas. Serie Antologías.
- Badui de Zogbi, M. B. (1999-2000) "De vuelos y regresos. Pájaro ciego, de Luis Gorosito Heredia". En *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*, Mendoza, 6, pp. 191-200.
- Barufaldi, R. (1963). *Francisco Luis Bernárdez*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.
- Bernárdez, F. L. (1974, primera edición 1947). *Las estrellas*. Buenos Aires: Losada.
- Binetti, M. (1972). *El pan de la palabra*. Buenos Aires: Francisco Colombo.
- Bufano, A. (1983) *Poesías completas*. Edición, Estudio preliminar y Notas de Gloria Videla de Rivero. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 3 vol.
- Camelot, Th. O.P. (1957). "Los Padres y los Doctores de la Iglesia". En *Iniciación teológica* (T. I). Barcelona: Herder.
- Carrizo, J. A. (1951). *La poesía tradicional argentina*. Argentina: La Plata.
- (1987). *Selección del cancionero popular de Jujuy*. Buenos Aires: Ediciones Dictio.

Poesía religiosa argentina: *Intensidad secreta*,
de Mariana Genoud de Fourcade

- (1987). *Selección del cancionero popular de La Rioja*, Buenos Aires: Ediciones Dictio.
- (1987). *Selección del cancionero popular de Salta*. Buenos Aires: Ediciones Dictio.
- (1987). *Selección del cancionero popular de Tucumán*. Buenos Aires: Ediciones Dictio.
- (1960). *Cancionero tradicional argentino*. Buenos Aires: Hachette.
- (1987). *Selección del cancionero popular de Catamarca*. Buenos Aires: Ediciones Dictio.
- Castellino, M. (1995). "Romances hagiográficos y de tema religioso en general". En *Una poética de solera y sol; los romances de Alfredo Bufano*. Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza-Centro de Estudios de Literatura de Mendoza. pp. 35-58.
- Castiñeira de Dios, J. M. (1985) *Obra poética*. Editorial Fraterna.
- De la Cruz, San Juan de (1960). "Canciones que hace el alma en la íntima unión en Dios su Esposo Amado. En *Vida y obras de San Juan de la Cruz*. Madrid: BAC. p. 979.
- Genoud de Fourcade, M. (2009). *Intensidad secreta*. Mendoza: Inca Editorial.
- González, W. (1987). "Romancero devoto". En *Studia Hispánica Medievalia, II Jornadas de Literatura Española*, Buenos Aires.
- Gorosito Heredia, L. (1947). *Península del cielo*. Buenos Aires: Centauro.
- Hatzfeld, H. (1968). *Estudios literarios sobre mística española*. Madrid: Gredos.
- Liégé, P.A. (1957). "Las fuentes de la fe". En *Iniciación teológica* (T. I). Barcelona: Herder, pp. 19-20.
- López, G. Á. (1974). *Via Crucis; la senda del amor*. Santa Fe: Ediciones Colmegna.
- Lucero Ontiveros, D. M. (1982). "Poesía mariana tradicional en la Argentina". En *Revista de*

- Literaturas Modernas*, Mendoza, 15. UNCuyo, FFyL. pp. 87-102.
- Orozco, E. (1959). *Poesía y mística*. Madrid: Guadarrama.
- P. Schneider, P., S.V.D. (1964, 4ª ed.). *La Virgen María en la poesía*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Pío del Corro, G. (1960). *Misa de alba*. Córdoba: Díaz Bagú.
- Pol, O. (1966). *Después de las murallas*. Buenos Aires: Carmina.
- (1970). *Vibraciones*. Buenos Aires: Carmina.
- (1978). *Los bordes de la herida*. Buenos Aires: Carmina.
- (1981). *De destierros y moradas*. Buenos Aires (San Miguel): Diego de Torres.
- (1985). *Sustancia y accidentes*. Buenos Aires: Carmina.
- (1990). *Situación y criba; antología 1965-1990*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Renaudière de Paulis, D. (1960). *Oda al pueblo de Dios*. Buenos Aires: Francisco Colombo.
- (1971). *Canto para la muerte fiel*. Buenos Aires: Francisco Colombo.
- Rodríguez Francia, A. (1995) *Perspectivas religiosas en la poesía argentina; Alfredo Bufano, Francisco Luis Bernárdez, María Rosa Lojo*. El francotirador ediciones.
- Rosbaco de Marechal, E. (1973). *Mi vida con Leopoldo Marechal*. Buenos Aires: Paidós.
- Sáenz, A. (comp.) (1984). *Antología mariana salesiana*. Selección y notas de Néstor Alfredo Noriega. Rosario de Santa Fe: Apis.
- (1980). *Magnificat*. Paraná: Mikael.
- Sáinz Rodríguez, P. (1984, primera edición 1927). *Introducción a la historia de la literatura mística en España*. Madrid: Espasa Calpe.

Poesía religiosa argentina: *Intensidad secreta*,
de Mariana Genoud de Fourcade

- Saravia de Arias, C. (1992). *Via Crucis*. Salta: Papeles Viejos, Biblioteca de Textos Universitarios, s/p.
- (1978). *¡Más amor...!*. Salta: Dirección General de Cultura de la Provincia de Salta.
- Serra, E. (1997). "Poesía y dimensión religiosa". En *Donde acampa la escritura; poesía, narración, ensayo*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- (1963). *Cántico temporal*. Madrid: Escelicer.
- (1966). *Centro del ansia*. Buenos Aires: Francisco Colombo.
- (1979). *Apocalipsis y esperanza*. Buenos Aires: Castañeda.
- (1983) *Los nombres de la poesía*. Rosario: Cuadernos Aletheia.
- (1992). *Oficio de la luz y de la sombra*. Buenos Aires: Fraterna.
- (1994). *Diálogo de criaturas*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Vallejo, F. A., (1972). *Epitafio sobre la tumba de mis nombres apócrifos*. Buenos Aires: Itinerarium.
- Verstraete, M. (1995). *Modernidad agónica; itinerarium mentis tribulatae in Deum*. Mendoza: FFyL, UNCuyo, (inérita).
- Videla de Rivero, G. (1981) "María en la poesía de Francisco Luis Bernárdez". En *Criterio*, 1955. Buenos Aires. pp. 92-97.
- Videla de Rivero, G. (1983). "Estudio preliminar". En *Poesías completas de Alfredo Bufano*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas.
- "Contribución para una bibliografía de Luis Gorosito Heredia". En *Piedra y Canto*, Mendoza, 6, UNCuyo, FFyL, CELIM, pp. 235-248.
- Vocos Lescano, Jorge (1979). *Obra poética*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.

Zonana, Gustavo (2005-2006). "La poesía religiosa de Edelweis Serra". En *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*. Mendoza, 11-12. pp. 187-206.